

Mark Twain, padre de la literatura norteamericana

Así lo calificó William Faulkner. Murió el 21 de abril de 1910 de un ataque al corazón.

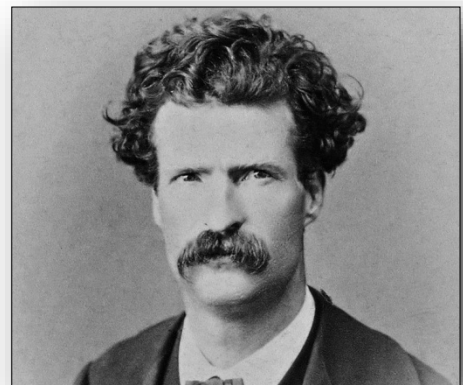
“Vine al mundo con el cometa Halley en 1835. Vuelve de nuevo el próximo año, y espero marcharme con él”, dijo y cumplió su promesa.

Dejó una obra enorme que marcó un antes y un después en la literatura



El reloj marcaba las seis de la tarde cuando, aquel el 21 de abril de 1910, Mark Twain murió de un ataque al corazón en Redding, Connecticut, a los 74 años. Fue un día antes del retorno a la Tierra del cometa Halley.

En 1909, un año antes de su muerte, escribió: *“Vine al mundo con el cometa Halley en 1835. Vuelve de nuevo el próximo año, y espero marcharme con él. Será la mayor desilusión de mi vida si no me voy con el cometa Halley. El Todopoderoso ha dicho, sin duda: «Ahora están aquí estos dos fenómenos inexplicables; vinieron juntos, juntos deben partir». ¡Ah! Lo espero con impaciencia”*. No se equivocaba.



Al enterarse de su muerte, el presidente William Howard Taft dijo: *“Mark Twain nos deleitó a millones de personas, y sus obras seguirán deleitando a*

millones más, aún por llegar. Nunca escribió una línea que un padre no pudiera leer a una hija. Creó una parte imperecedera de la literatura norteamericana”.

Tampoco se equivocaba William Faulkner cuando calificó a Twain como “*el padre de la literatura norteamericana*”.

Samuel Langhorne Clemens era el verdadero nombre de Mark Twain cuando vino al mundo en Florida, Misuri, el 30 de noviembre de 1835. Llevó ese nombre durante mucho tiempo, 28 años, hasta que un día, en uno de sus viajes, consiguió trabajo en un pequeño diario de Virginia, el Territorial Enterprise. Allí comenzó a utilizar el seudónimo con el que saltaría a la fama.

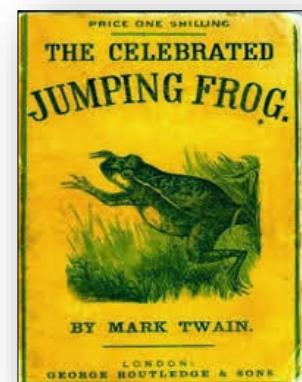
¿De dónde viene el seudónimo Mark Twain?

La primera historieta que le publicaron —pues además de escritor, era también un humorista— fue el 3 de febrero de 1863 y decidió firmarla como Mark Twain, adoptando la expresión “*mark twain*”, típica de los cantos de trabajo de los afroamericanos en el río Misisipi, que significa “*marca dos*”, en referencia a la marca de profundidad necesaria para una navegación segura.

Sin embargo hay otras versiones de cómo se quedó con el apodo. En una “heredó” el sobrenombre de un capitán de un barco en su época en el Misisipi, en otra, se lo pusieron porque esa era la cantidad de alcohol que bebía en los bares. También hay una versión más, y ésta, tiene que ver, por supuesto, con el tipo de literatura que más le gustaba a Twain.

Mientras trabajaba para su libro *The Mark Twain journals*, el erudito bibliófilo Kevin Mac Donnell reveló que habría sido tomada del diario de humor Vanity Fair (que nada tiene que ver con la actual revista). Twain, asiduo lector de esta publicación, pudo haberlo copiado de un burlesque titulado The North Star, que trata sobre una reunión de marineros de Charleston en la que adoptan la resolución de “*abolir el uso de la aguja magnética, debido a su constancia en el norte*”. Uno de los personajes se llamaba Mark Twain.

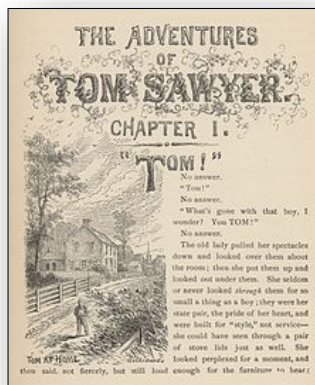
Su primera obra se titula *La célebre rana saltarina del distrito de Calaveras y otros relatos* y fue publicada por primera vez en 1867. Es una historia breve sobre un hombre que adoraba hacer apuestas sobre cualquier cosa. El relato, bastante divertido y de lectura rápida, se centra en la búsqueda de un tal Leónidas W. Smiley y, en esa búsqueda, nos topamos con Simón Wheeler, un viejo



charlatán que cuenta la historia de Jim Smiley. ¿Tienen algo que ver Jim y Leónidas? Da lo mismo. Lo que realmente interesa es la vida peculiar de Jim, el gran apostador. Peleas de perros, de gallos, carreras de caballos...

Capaz de entrenar a una rana con tal de ganar apuestas con ella fue lo que llevó a su autor a encabezar con este título ese relato corto. Entrenó una rana para saltar más que las demás, para cazar moscas más rápido... Hasta que un día un forastero aparece y apuesta con él. ¿Queréis saber qué pasó con el extraño? Entonces tendréis que leerlo.

En 1872 publicó un relato autobiográfico en que narra un viaje de Misuri a Nevada en plena fiebre del oro; se tituló *Pasando fatigas*.



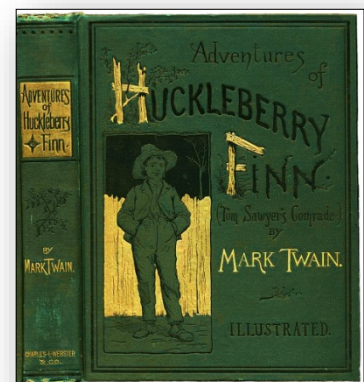
Publica su gran novela, las *Aventuras de Tom Sawyer*, en 1876 en la que relata las aventuras de la infancia de Tom Sawyer, un niño que crece durante el antebellum de la Guerra de Secesión en «St. Petersburg», una población ficticia, de la costa del río Misisipi inspirada en Hannibal, donde creció el autor.

Otros libros destacados de aquella época son: *Un vagabundo en el extranjero* (1880), *El príncipe y el mendigo* (1881), *Vida en el Misisipi* (1883).

En 1884 llegó otra de sus grandes obras, *Las aventuras de Huckleberry Finn*, considerada la primera novela moderna de la literatura estadounidense. Para entonces, ya gozaba de un amplio reconocimiento, pero siguió escribiendo y nada le detuvo; solo la muerte.

La obra se publicó por primera vez en Inglaterra en diciembre de 1884 y la primera edición estadounidense del libro, en febrero de 1885. Se caracteriza por su vívida descripción de personajes y lugares a lo largo del río Misisipi. Ambientada en una sociedad del sur estadounidense anterior a la guerra, que había terminado unos 20 años antes de la publicación del libro, *Las aventuras de Huckleberry Finn* es a menudo una sátira mordaz de mentalidades arraigadas, en especial del racismo.

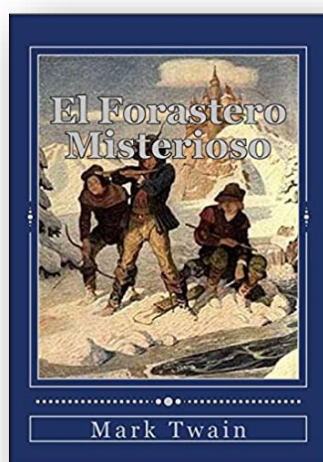
Eternamente popular entre los lectores, esta novela ha sido continuo objeto de estudio de críticos literarios desde su publicación. Ha sido bastante



criticada por su extenso lenguaje soez, a pesar de ser los argumentos del protagonista y del contenido antirracista del texto, por considerarse que usa estereotipos raciales y por emplear el insulto racial *nigger*.

Sus libros póstumos

Ni la muerte parece detener la incesante producción de Mark Twain pues pronto aparecieron sus libros póstumos. Uno de ellos, *El forastero misterioso*, hasta entonces inédito, pasó con más pena que gloria en lo que crítica y ventas se refiere. Había un motivo oscuro en tan frío recibimiento.



Lo había publicado su hija Clara, única heredera, y hubo de pasar medio siglo, después de que ella muriera, para que se revelase la verdad de lo sucedido. Clara, que se había vuelto una fanática de la Iglesia de la Ciencia Cristiana, había cercenado el libro, junto al albacea de Twain, Albert Bigelow Paine, y un editor religioso llamado Frederick Duneka, a tal punto que suprimieron el 25 por ciento del texto.

Entre otras cosas, inventaron un personaje que era astrólogo y le adjudicaron torpemente todas las acciones que en el libro realizaba un maligno cura de la Inquisición y eliminaron todas las “profanidades” y “malas palabras”. Básicamente, hicieron otro libro. Una editorial universitaria de California descubrió el engaño y publicó la verdadera versión, ahora sí, con la verdadera pluma de Twain.

Existe un documento filmado de Mark Twain

Se ha realizado una restauración digital de la película Edison de 1909 de Mark Twain caminando frente a Stormfield, su casa en Redding Connecticut, donde más tarde moriría. En la icónica película, la imagen se ha volteado de izquierda a derecha para corregir la orientación de la cámara al sujeto. Se ha corregido también la velocidad de los fotogramas de la cámara y el detalle se ha mejorado drásticamente al mostrar imágenes nunca antes vistas.

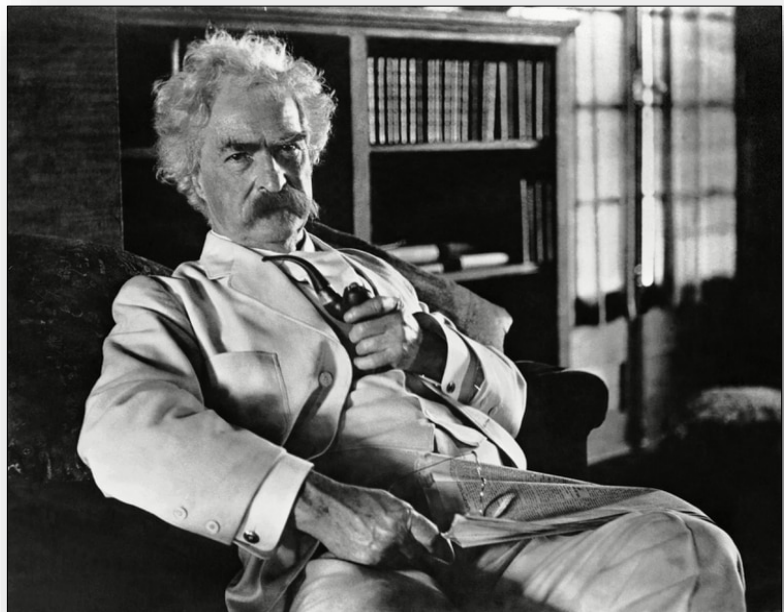
Según el investigador de Mark Twain Robert Slotta, que ha estudiado los orígenes de esta película durante varios años, todo comenzó como una simple introducción a un largometraje que Thomas Edison quería hacer basado en la

novela de 1881 de Twain, "El príncipe y el mendigo" (publicado en América 1882). Twain aceptó a regañadientes siempre que el material nunca fuera utilizado para ningún otro propósito. La introducción consistió en una versión editada de las tres primeras escenas de esta película. Las escenas incluyeron: Twain parado en la puerta, la caminata alrededor de la casa, y la segunda caminata fue otra "toma" para cubrir el inicio tardío de la cámara por parte del director de fotografía.

Como todavía quedaba una película sin exponer, fue a instancias del equipo de filmación que las escenas con Twain y sus hijas, Clara y Jean, se fotografiaran como un regalo con la promesa de que las imágenes eran estrictamente para su propio disfrute privado.

A Twain se le entregó una copia de las imágenes en bruto de 35 mm tomadas ese día. A su muerte, esa toma cayó en posesión de su hija, Clara.

En 1954, la historiadora de Mark Twain, Caroline Harnsberger, que se había hecho buena amiga de Clara fue quien, junto con la grabación de nuevas películas en color de Clara, pudo obtener una impresión de reducción de 16 mm a partir de la impresión de nitrato de 35 mm.



Es una copia de esa impresión de reducción que ves aquí, hoy. Esta impresión particular estuvo en manos del museo Mark Twain en Hartford, Connecticut. Existen otras impresiones de 16 mm en varios museos de todo el país, incluida la George Eastman House, pero todas se deben a los esfuerzos y gestiones de Caroline Harnsberger.

Las fluctuaciones en la exposición se han reducido notablemente haciendo que la imagen sea mucho más agradable de ver. Esperamos que disfruten de los resultados!

Puedes verla aquí:

[VER PELÍCULA DE MARK TWAIN Y FAMILIA](#)

lamardelibros.com

Puedes seguirnos en facebook: *lamardelibros*

Pulsa el enlace:



Si quieres leer nuestros catálogos semanales suscríbete enviando un correo a pedidos@lamardelibros.com